

## La "Comunidad Democrática", en su décimo aniversario, premia al sacerdote cubano José Conrado

Escrito por Indicado en la materia

Domingo, 04 de Julio de 2010 11:09 - Actualizado Lunes, 05 de Julio de 2010 02:47

---



La Comunidad de Democracias (CD) concedió al sacerdote católico cubano José Conrado su galardón a las personas destacadas en la defensa de la libertad, un premio que fue entregado por vez primera al ex presidente sudafricano Nelson Mandela, informó EFE.

La Comunidad, una organización internacional que reúne a 75 gobiernos y representantes de la sociedad civil, con el objetivo de consolidar y profundizar las políticas democráticas en todo el mundo, celebró este sábado en Cracovia, Polonia, su décimo aniversario.

La secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, quien estuvo entre los asistentes a la celebración, lamentó que gobiernos intolerantes de todo el mundo estén "aplastando lentamente" a grupos que juegan un papel esencial que en el desarrollo de la democracia, "cerrando los muros" alrededor de organizaciones que presionan para lograr cambios sociales y luz sobre los defectos gubernamentales.

Clinton citó una serie de países, entre ellos Cuba, Irán, Corea del Norte y Zimbawe, donde estas organizaciones están siendo suprimidas o su trabajo se ve seriamente dificultado por lo que definió como un "tornillo de acero" contra las "libertades civiles".

Desde Washington, el presidente estadounidense, Barack Obama, expresó preocupación por las restricciones a la libertad y la corrupción que amenazan el proceso democrático en algunos países.

Estados Unidos "permanece firmemente comprometido" con los esfuerzos de la Comunidad de Democracias, aseguró Obama en un comunicado divulgado por la Casa Blanca.

Según el mandatario estadounidense, un reto de este foro internacional es apoyar a los países que atraviesan transiciones democráticas y combatir "las amenazas al proceso democrático".

"A Estados Unidos le preocupa en particular la propagación de restricciones a la sociedad civil, el creciente uso de la ley para limitar en vez de fomentar la libertad, y la corrupción generalizada que están socavando la fe de los ciudadanos en sus gobiernos", señaló Obama.

El congresista cubanoestadounidense Lincoln Díaz-Balart, otro de los presentes en Cracovia, dijo que el foro parlamentario de la Comunidad de Democracias ratificó una resolución en apoyo a quienes luchan por la libertad de Cuba, informó Radio Martí.

El republicano Díaz-Balart, uno de los siete vicepresidentes del foro, explicó que la resolución reconoce explícitamente el heroísmo del disidente cubano Guillermo Fariñas, quien lleva 130 días en huelga de hambre para pedir al gobierno de Raúl Castro la liberación de los presos políticos más enfermos.

El legislador añadió que el texto de la resolución también rinde homenaje a Orlando Zapata Tamayo, fallecido en febrero pasado tras una huelga de hambre de 86 días, y a todos aquellos que exponen sus vidas por alcanzar la democracia en Cuba.

La Comunidad de Democracias nació hace una década en Varsovia, de la mano de la entonces secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, y de su homólogo polaco en aquel momento, el fallecido Bronislaw Geremek.

Ciento diecisiete países firmaron la declaración que acompañó la creación de la Comunidad.

## DISCURSO DEL PADRE JOSÉ CONRADO AL RECIBIR EL PREMIO

En una revista concebida para entretener, ilustrar y educar a los niños, José Martí, el Apóstol de la Independencia de Cuba, expresó en palabras sencillas una verdad muy profunda:

"Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado y a pensar y hablar sin hipocrecía" .

Al vincular la libertad con "el derecho que todo hombre tiene a ser honrado", Martí descubrió a sus tiernos lectores el vínculo tan estrecho que existe entre la libertad y el compromiso de lograr una vida justa, honrada. Expresó, con otras palabras lo que Jesús había señalado en el Evangelio: "No sólo de pan vive el hombre ... ". Hay una dimensión ética en este "ser honrado", que nos recuerda que estamos llamados no sólo a sobrevivir, o simplemente vivir, sino a vivir bien, inspirados en la búsqueda de los valores y ejercitando la propia responsabilidad.

En mi trabajo de grado para la licenciatura en filosofía ("Utopías", 1988), traté de fundamentar una plataforma de diálogo entre todos los cubanos, a partir de nuestra propia cultura e historia, reflejada en el "ajjaco", plato tradicional de la cocina criolla, que reúne todas las carnes y viandas, en el que cada cual aporta desde su propia consistencia e identidad. Es la unidad que se logra no con la desaparición de la identidades propias, sino integrándolas en una nueva realidad, diversa y divertida.

Diez años después, en mi trabajo de grado para la licenciatura en periodismo, ("El fenómeno de la disidencia en los países totalitarios y posttotalitarios", 1999), estudiando a cuatro autores en cuatro momentos y en cuatro países diferentes (Polonia, 1953, Ceslav Milos: "El pensamiento cautivo"; Rumanía, 1962, Constantin Noica: "Rogad por el hermano Alejandro"; Checoslovaquia, 1988, Vaclav Havel: "El poder de los sin poder"; y en la década de los 90, Cuba, Eliseo Alberto Diego: "Informe contra mi mismo"). Al analizar estas cuatro obras descubría la debilidad que caracteriza a todo poder, de manera especial al más absoluto que ha conocido la historia, la del poder totalitario. Y se me revelaba la esencia "del poder de los sin poder", que radica en decir la verdad y vivir en la verdad ... "pensar y hablar sin hipocrecía", como les escribía Martí a los niños en "La Edad de Oro").

La bendita tierra polaca, que tantos hombres y mujeres grandes ha dado al mundo, y que si uds. me permiten yo quisiera resumir en un solo nombre, el de nuestro querido y recordado Juan Pablo II, el más Universal y entrañable hijo de esta Polonia "semper fidelis", comenzó el proceso de desmontaje de ese poder, al parecer imbatible y sin fisuras, del totalitarismo comunista. Su ejemplo iluminó y despertó a otros pueblos y alcanzó incluso a aquel que fue el pionero y resultaba el paradigma por excelencia de todo el sistema: la Unión Soviética. La unión de los intelectuales y los trabajadores, de los profesionales y las amas de casa, de los hombres y de las mujeres, de los jóvenes y los viejos, logró lo que parecía imposible.

Me conmueve recibir este premio que lleva el nombre de un gran luchador por la libertad y la democracia, Geremek Award: festa admirada y querida tierra polaca, en esta gloriosa ciudad de Cracovia, a la sombra del castillo de Wawel y de la Catedral Metropolitana. Permitanme recibirla a nombre del pueblo cubano, de los prisioneros de conciencia, de las "Damas de Blanco", de todos los cubanos, los que viven en la Isla y los que residen fuera de ella, pero la llevan sembrada en lo profundo de su corazón.

Quiero rendir un especial tributo al pueblo sencillo, a los que menos tienen que son muchas veces los que más dan, a los más duramente afectados por la escasez, por las carencias de la

vida cotidiana. lo hago citando las palabras de un conocido teólogo latinoamericano: "En la decisión primaria de vivir y dar vida se hace presente una como santidad primordial... Algo hay en esas víctimas que quieren vivir que fascina, subyuga, humaniza, desvela el misterio... El anhelo de vivir y sobrevivir en medio de grandes sufrimientos, la decisión y los trabajos para lograrlo, con creatividad sin límites, con fortaleza, con constancia, desafiando innumerables dificultades y obstáculos, es lo que llamamos santidad primordial. Ellos, pobres y víctimas mujeres sobretodo, con sus hijos-, aun en medio de la catástrofe y en el imposible día a día, viven insigne mente y ponen en práctica la llamada de Dios a vivir y a dar vida a otros". El día 4 de Diciembre del 2007, cuando las tropas de asalto de las brigadas de acción rápida, apoyadas por la policía y el ministerio del interior,( más de doscientos) asaltaron mi Iglesia parroquial de Santa Teresita, par reprimir a una veintena de disidentes (la mitad de ellos mujeres y niños) que iban a participar en la Misa de Santa Bárbara, para pedir la libertad de tres disidentes orientales que habían sido detenidos en la Habana, yo pensé: "se han perdido siete años de trabajo pastoral. Después de este acto de violencia brutal nadie querrá que lo vean entrar en esta iglesia". Para mi asombro, ese mismo día, una hora después de sucedidos los hechos, nuestro Arzobispo presidía la Santa Misa, en una Iglesia llena de fieles. Una misionera de la Caridad, de la Madre Teresa de Calcuta, me contó que estaba reunida, en la comunidad más lejana y pobre de las que constituyen mi parroquia, con un grupo de madres de familia. En medio de la reunión les llegó la noticia de que estaban asaltando la Iglesia. la hermanita notó que las señoras hablaban y cuchicheaban entre ellas y les preguntó qué pasaba. Ellas le dijeron: "hermana, nuestra Iglesia está en problemas. En este momento debemos estar cerca de nuestro padrecito y de los demás hermanos. Nos vamos para allá". Y buscando algunas a sus hijos, otras a sus nietos, se fueron para el templo. En nombre de esa Iglesia que sufre, lucha, reza y espera, en Cuba, también recibo este premio. En verdad no soy más que uno entre tantos. Cada ser humano y cada generación tienen el derecho a soñar sus propios sueños, a cantar sus propios cantos. Cuando se le impone a todo un pueblo, durante cincuenta años, un único sueño, por hermoso que este parezca, se aplasta la creatividad, se coarta la libertad y se sume a las personas y a la sociedad toda, en la tristeza y la desesperanza. Por eso, el sueño martiano de "una patria con todos y para el bien de todos", sigue conservando su actualidad como sueño a compartir y su carácter de utopía por realizar. Muchas gracias